

VICTORINO PÉREZ PRIETO,

Más allá de la fragmentación de la teología. El saber y la vida: Raimon Panikkar,
Tirant Lo Blanch, Col. Diáspora, Valencia 2008, 339 pp. ISBN 978-84-9876-150-4

Javier Melloni. *Actualidad Bibliográfica* julio-diciembre 2008, nº 90

En la todavía escasa bibliografía que existe en castellano sobre Raimon Panikkar, esta excelente obra del teólogo gallego Victorino Pérez está llamada a convertirse en un punto de referencia para introducirse en el complejo pensamiento panikkariano. Tal escasez bibliográfica se explica porque el pluralismo mental, cultural y espiritual de Panikkar ha sido, hasta hace poco, ajeno a la mentalidad monocultural y unirreligiosa de nuestro país. El cambio acelerado de estos últimos diez años ha hecho que el público empiece a interesarse por sus escritos, así como están siendo reeditados y reelaborados las obras publicados durante los años 60-80. El presente estudio es resultado de varios años de trabajo, donde el autor se ha entregado a la lectura de gran parte de su obra, que asciende a casi sesenta libros y más de mil quinientos artículos; ello explica la familiaridad que se percibe con su universo –o universos- de significados y con su terminología. Además, el autor ha tenido ocasión de conversar sucesivamente con el propio Panikkar. Todo ello está vertido en el libro y por ello contiene información de gran valor.

El libro está estructurado en dos partes, pero también se puede decir que contiene cuatro: en la primera se presenta el itinerario existencial e intelectual de Panikkar; en la segunda se expone su pensamiento teológico y filosófico; esta segunda parte tiene un capítulo que se podría considerar la tercera parte del trabajo, que consiste en un diccionario panikkariano, esto es, en una presentación de los conceptos y neologismos acuñados por nuestro pensador; finalmente se presenta la bibliografía completa de la obra *de y sobre Panikkar*.

1. Itinerario existencial e intelectual. Como ya indica el mismo título del trabajo, esta primera parte es imprescindible para situar el recorrido de nuestro autor durante sus noventa años de existencia; hace caer en la cuenta que hay un hilo conductor en su vida, pero también una progresiva apertura hacia un pensamiento y una visión cada vez más universales, hasta culminar en lo que se podría llamar la cuádruple identidad de Panikkar. Es conocida su frase: “Salí cristiano, me he descubierto hindú y regreso budista, sin dejar por ello de ser lo primero”. A ello hay que añadir la incorporación de la mentalidad secular. Se ha llegado a hablar de que con él se iniciaba una nueva línea kármica (p.35). Para ilustrar todo ello, Victorino Pérez no se ahorra en detallar el recorrido vital de nuestro pensador: sus orígenes híbridos –de padre hindú y madre catalana-, su infancia y adolescencia en Barcelona; sus tres años de filosofía en Alemania (1936-39); su filiación al Opus Dei en 1940, al que pertenecerá hasta 1964; sus tres doctorados: en filosofía por la universidad de Madrid (1946); en Ciencias también por la universidad de Madrid (1958); y en teología, por la universidad lateranense de Roma (1961); sus años de inmersión en la India, en dos períodos: el primero más intenso (1954-1960) y el segundo combinado con estancias en Estados Unidos (1964-1970); su vida académica en las universidades norteamericanas, particularmente en Santa Bárbara-California (1966-1987); y su instalación definitiva en Tavertet (Barcelona) desde 1987, en donde ya estaba desde 1983. Este recorrido no es presentado de forma superficial, sino que en cada una de las etapas hay reflexiones tanto del autor como del propio Panikkar –tomadas de sus escritos autobiográficos-, donde se da luz a la razón de ser de sus diferentes pertenencias y ámbitos intelectuales,

mostrando la mutua fecundación de las tres áreas: la científica, la filosófica y la teológica, y todo ello con un *pathos* indudablemente de carácter místico y holístico. Así queda mostrado cómo Panikkar ha recorrido existencialmente los tres campos de la realidad cosmoteándrica, uno de los neologismos acuñados por él. La interrelación de los tres ámbitos, y el hecho de situarse a la vez en el pensamiento de occidente y en la cosmovisión oriental, hacen de él un pensador complejo que pone en cuestión las perspectivas provincianas o reduccionistas en la que solemos movernos la mayoría de los mortales.

2. *Una nueva manera de hacer teología.* Así titula Victorino Pérez esta segunda parte donde expone el pensamiento no sólo teológico sino también filosófico del autor. Aquí es donde tomamos conciencia del gran calado intelectual de la aportación de este pensador que no separa los diversos ámbitos de la realidad sino que trata de pensarlos a la vez: “¿A dónde quiero ir a parar?... No quiero ir a ninguna parte. Esto representaría no haber salido aun de la fase voluntarista que configura prácticamente la cultura post platónico-aristotélica-Kantiana... No se trata de ir a ninguna parte. No es cuestión de parte alguna. Es cuestión del *todo*” (p.182). Ello supone un nuevo modo de hacer teología, una teología sapiencial, profética y utópica, donde se armoniza tanto el *logos* como el *pneuma*, pero un *logos* que no es sólo el occidental sino también el oriental. Esta teología sapiencial y esta filosofía, no concebida como un “amor a la sabiduría” sino como una “sabiduría del amor”, va más allá de la creencia pequeña (“*microdoxia*”) de cristianismo para participar de la gran reflexión religiosa de la humanidad. Panikkar ha llegado a decir que “mi gran aspiración era y es abarcar, o más bien poder llegar a ser, la realidad en toda su plenitud” (p.182).

3. *Un diccionario panikkariano.* Victorino Pérez ha tenido también el acierto de concentrar en un capítulo los términos claves y los neologismos creados por el pensador a lo largo de su aportación intelectual. Cada uno de ellos es explicado en el contexto de la obra de su autor. Tales son los términos que recoge: teofísica; filosofía dialógica o imperativa; ecosofía; tecnocronía; microdoxia; katacronismo; equivalentes homeomórficos; ontonomía; diferencia simbólica; pisteuma; hermenéutica diatópica; tempieternidad; mito de la historia; intuición cosmoteándrica; trinidad radical; no-dualismo (*advaita*); cristofanía; cristianía; ecumenismo-ecuménico; diálogo dialogal y diálogo intrarreligioso. Todos estos términos muestran que estamos ante un pensamiento complejo que necesita acuñar nuevas palabras para pensar de un modo nuevo o cosas nuevas. Ello no responde a ninguna arbitrariedad o esnobismo, sino a la naturaleza misma de los temas sobre los que reflexiona. De aquí la atinada cita de Heidegger: “Las violencias del lenguaje no son en este campo una arbitrariedad, sino una necesidad fundamentada en la cosa misma” (p.145). Victorino Pérez sintetiza perfectamente lo que significan y lo que aportan cada uno de estos términos en el campo de la teología y de la filosofía. Así, por ejemplo, su *Trinidad Radical* supone un desafío a ir más allá de los conceptos clásicos de la Trinidad inmanente y de la Trinidad económica para dar a entender que la *Trinidad es la Realidad*, la cual tiene una estructura trinitaria y lo cual está recogido en su neologismo tal vez más célebre: el cosmoteandrismo. “Pertenece al kairós cristiano del tercer milenio superar el monoteísmo abrahámico sin cuestionar por ello la legitimidad y la validez de las religiones monoteístas. Esta superación (...) supone la apertura a la gran intuición de la Trinidad, experiencia humana primordial y punto de encuentro de las tradiciones humanas” (p.223). Otro ejemplo de claridad de este libro está en la explicación de su *cristofanía*: no se trata de ningún docetismo, sino una reflexión de acontecimiento de Cristo a partir de la experiencia interna de tal acontecimiento. Supone, al mismo tiempo, la integración de la figura de Cristo en una cosmología más amplia, que no excluye a

priori ninguna epifanía de lo sagrado y de lo divino. Del mismo modo queda bien aclarado el término *cristianía*, ya utilizado por otros autores antes que Panikkar, pero que en él cobra un significado específico. Frente a *cristianismo* (en alemán, *christentum*) y *cristiandad* (*christenheit*), la cristianía (*chrisrlichkeit*, *christianness* en inglés) es entendida “como la realización personal y creadora de la realidad cristiana como vida y como vivencia en el creyente” (p.235); es decir, se trata de un estado de conciencia de cada persona, frente al cristianismo (el conjunto de unas determinadas normas y creencias) y frente a la cristiandad (un orden político fijo y determinado).

4. *Bibliografía completa de y sobre Panikkar*. Ya he mencionado que uno de los valores de esta obra es la clasificación de la obra completa de Panikkar hasta el 2006, donde se recogen las 57 obras publicadas hasta el momento, con sus respectivas traducciones, además del más de millar y medio de artículos, bastantes de los cuales han pasado a formar capítulos de sus libros. Sólo por esta labor de precisión y recopilación de una bibliografía hasta ahora incompleta ya vale la pena el trabajo que ha realizado Victorino Pérez. Por otro lado, conviene saber que la editorial italiana Jacka Books ha comenzado a publicar su obra completa, que alcanzará unos veinte volúmenes y que la editorial Fragmenta ha tenido el privilegio y ha asumido el compromiso de publicarla en catalán. Todavía está pendiente qué editorial va a hacerlo en castellano. En cualquier caso, Victorino Pérez encabeza este anexo bibliográfico con una bella y muy significativa cita de nuestro autor: “Cada párrafo que escribo, cada frase, debería reflejar, en la medida de lo posible, toda mi vida y ser la expresión de mi ser. Se debería reconocer mi vida entera en una sola frase” (p.263).

En su trabajo, Victorino Pérez también se ha valido de las reflexiones que otros teólogos han hecho sobre Panikkar. Quizás las palabras del norteamericano Ewert H. Cousins sean las que mejor sintetizan la personalidad y aportación de su obra: “Panikkar es multidimensional porque es un científico natural y un maestro espiritual, un filósofo y un hombre de oración, un fenomenólogo de la religión y un teólogo, sensible a la intuición mística y diestro en la especulación racional (...). Nunca en la historia del cristianismo se dio un desafío de tal relieve” (p.148).

Para concluir la recesión de esta excelente introducción al pensamiento de Raimon Panikkar cabe decir que su autor está a punto de publicar un estudio más específico sobre su teología, del cual este libro es sólo un prolegómeno.